



JESÚS quiere estar con ELLOS

Hoy, 37.000 personas han empezado a vivir como refugiados. Se llama refugiado a quien ha huido de su casa por una guerra o un conflicto y sale de su país hacia un lugar en el que sentirse a salvo. Jesús, que vivió lo mismo, quiere estar cerca de ellos y muchos misioneros están ¡en marcha! para ayudarle en esta tarea..

Dónde encontrarán refugio

Mientras esperan poder regresar a sus pueblos estas personas necesitan encontrar refugio, alguien que les acoga y un poco de ayuda para sobrevivir. Algunos lo encuentran con familiares que ya viven en otro país. Otros consiguen una casa o albergue en países que les acogen y acompañan. Pero hay otros muchos que, además de la pena y el dolor de haber tenido que dejar su hogar, a menudo se encuentran con que no son bien recibidos allí donde ellos esperaban encontrar protección.

Los campos de refugiados

Cuando salen de su tierra, muchos llegan a lugares remotos donde la vida es difícil o a países en los que, en vez de reconocer su necesidad y ayudarles, les ponen dificultades. Entonces solo

tienen la opción de solicitar refugio en “campos de refugiados” que son terrenos, más o menos organizados, en los que tendrán un espacio para vivir durante un tiempo. Allí les ofrecerán lonas y algo de material para construir su “nueva casa”. Si tienen suerte y llegan a un campo bien organizado, también recibirán mantas, asistencia médica y un poco de alimento.

Hay que empezar de nuevo

Pero sea donde sea, la vida para alguien refugiado no es nada fácil. Tendrá que empezar a vivir en un lugar nuevo pero sin tener de nada. Los niños quizá consigan volver a estudiar y adaptarse en una nueva escuela. Y sus padres, intentarán conseguir todo lo necesario para el día a día de una familia: comida, ollas, camas y colchones, jabón... Pero también se esforzarán para encontrar algo en lo que trabajar y así poder comprar comida o ropa...

¿Quién les ayuda?

El número de personas refugiadas no para de crecer, pero Gracias a Dios, también crece la generosidad en muchos países –algunos de ellos muy pobres– que deciden acogerles. Hay muchísimas personas y organizaciones socorriéndoles y ayudándoles en todo el mundo; entre ellas, está la Iglesia y muchos misioneros que lo están dando todo para acompañarles y cuidarles.

Misioneros & refugiados

Son dos misioneros salesianos que se convirtieron en refugiados en Palabek (Uganda). **Lazer** vivía en Uganda y cuando vio que se estaba creando un asentamiento de refugiados cerca de su ciudad, decidió entrar en él. Allí **encontró a mucha gente rezando**. Le pidieron que celebrara misa con ellos. Y así lo hizo; un día; y luego otro... Al final se quedó a vivir allí. **Uba** llegó para ayudarlo y nos confiesa que, **cuando descubrió que tendría que vivir como un refugiado**; sin NADA excepto un trocito de suelo, **pensó que no podría**. Tuvo que rezar mucho para resistir sus primeros días como refugiado, pero ahora sigue allí, como uno más, y “estoy feliz”, nos dice.

UBA Y LAZER

Un momento de oración de los refugiados de Palabek

Una mujer confesándose en el campo de refugiados

ISAAC

Hace dos años, la gente de Lomin (Sudán del Sur) tuvo que huir. **Isaac**, que llevaba casi 50 años con ellos, de pronto, se vió solo –con sus hermanos misioneros– en medio de un pueblo desierto. **“Si somos pastores, tenemos que ir con nuestro rebaño”**, pensaron. Y se fueron a buscar a su gente. Los encontraron en los campos de refugiados, y se quedaron a su lado para **acompañarles y compartir su experiencia**. Cada día, recorren el campo para rezar con todos, **visitar a los enfermos, llevar comida y medicinas...** “Queremos estar con ellos”, asegura Isaac, y que Jesús les ayude a perdonar a quien les ha hecho daño. Solo así, cuando regresen a su país, podrá darse la paz.



PAU

"Estar con ellos ha sido un regalo para mí", dice Pau



¡VOSOTROS TAMBIÉN LES AYUDÁIS!

Porque la ayuda de Infancia Misionera ha llegado a **16.000 niños refugiados**.



Fotos Pau: Alibert González Farrán - JRS

REZA POR ELLOS

y por todos los niños del mundo

CON LA ORACIÓN DE LOS PEQUEÑOS MISIONEROS:



Querido Jesús, gracias por hacerte pequeño para decirnos cuánto nos quieres.

En el mundo hay muchos niños como Tú y como yo que necesitan ayuda y no te conocen.

Te pido por ellos y por los misioneros que los cuidan.

Enséñame a ayudar yo también, haciendo cosas pequeñas con un amor muy grande.

Llévame contigo a Egipto para acompañar y acoger a quienes, como Tú, tienen que huir de su casa

¡En Marcha! Amén

MEJOR AÚN SI REZAS CON TUS AMIGOS

En infanciamisionera.es encontrarás una preciosa oración para rezar con tus amigos, en clase o en familia y podrás descargar muchas otras actividades con las que seguir aprendiendo a ser misionero con Jesús Niño.



Escanea y dale al click